

El paisaje patrimonial de Ferrol (A Coruña-Galicia)

Á. Miramontes Carballada¹

¹ Departamento de Xeografía, Universidade de Santiago de Compostela. Praza da Universidade 1, 15.782 Santiago de Compostela (A Coruña).

angel.miramontes@usc.es, angelmiramontes@gmail.com

RESUMEN: El paisaje se ha convertido en un tipo particular de patrimonio, como expresión morfológica, funcional, percibida y simbólica de las relaciones históricas y actuales entre sociedad y naturaleza. Por tanto, se entiende que paisaje es el resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad. Este trabajo se centra en el estudio de una unidad territorial de la región de Galicia. Concretamente de la ciudad de Ferrol donde se presta atención a la diversidad, los valores culturales y caracterización de su paisaje con valor patrimonial. Ferrol es el ejemplo de un paisaje urbano con un proceso patrimonial basado en la actividad industrial y militar. Para ejecutar este trabajo, se utilizan contenidos del proyecto de investigación titulado los paisajes patrimoniales de España¹. Así como los resultados del trabajo de campo realizado en la ría, el municipio y la ciudad de Ferrol.

Palabras-clave: paisaje, patrimonio, industrial, militar, Ferrol, Galicia.

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día el paisaje tiene una perspectiva integradora y consensuada, donde el paisaje no es sólo el marco natural sino el producto de la intervención humana sobre el escenario base, en el que se insertan los productos de la acción humana. Como indica Maderuelo (2010) que se menciona en más ocasiones en este trabajo, “el paisaje no es ni naturaleza ni territorio, sino construcción humana, y también se ha insistido en que lo es en una doble vertiente: en cuanto construcción mental que interpreta lo que se percibe y en cuanto construcción física que altera, modela y transforma el territorio” (Maderuelo, 2010: 6). Sin embargo, se continúa dando prioridad a los aspectos paisajísticos monumentales frente a otros mixtos e integradores de naturaleza y cultura, entendida esta no solo como la herencia monumental, sino como el patrimonio social, recibido como herencia histórica y producto de la actuación de las sociedades humanas sobre el medio natural.

Esta perspectiva integradora encaja con el planteamiento que ya reivindicaba Ortega (1998) en su análisis sobre el patrimonio territorial, cuando dice que “la cultura del patrimonio es un rasgo destacado del mundo moderno que reconoce así los vínculos que le unen con el mundo antiguo y que pretende con ello recuperar los signos más relevantes de esa tradición histórica... En este sentido la cultura es ante todo una herencia, un patrimonio.” (Ortega, 1998: 34). Por lo que el patrimonio territorial desde la perspectiva del paisaje, genera los paisajes patrimoniales o de valor patrimonial, que se pueden constituir como unidades territoriales configuradas a lo largo de la historia. Su configuración como patrimonio paisajístico obedece a la remodelación del territorio por las sociedades.

En los últimos años aumentó considerablemente el número de trabajos sobre los aspectos de paisaje y patrimonio en el ámbito rural y urbano. Los investigadores españoles han seguido una clara línea temática, iniciando en los paisajes agrarios como expresión de los modos de vida y de las relaciones naturaleza-

¹ El subproyecto titulado: Paisajes patrimoniales de la España Atlántica y Navarra, con la referencia: CSO2012-39564-C07-05, en el que participan la Universidad de Cantabria; Universidad de León; Universidad de Santiago de Compostela, Universidad de La Rioja y la Universidad del País Vasco con el Catedrático Eugenio Ruiz Urrestarazu de la Universidad del País Vasco como investigador principal. Se integra dentro del proyecto Los paisajes patrimoniales de España financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (2013-2015).

sociedad en las décadas de 1960 y 1970. Desde aquí han ido evolucionando hacia los paisajes rurales, la ordenación del territorio y hacia el patrimonio natural y cultural, como elementos singulares o construidos del pasado (Ortega, 1998). En esta línea los estudios de paisaje y patrimonio se asocian y se conciben como el resultado y expresión del legado natural y artificial sobre un territorio determinado. Esta línea de trabajo se apoya en una bibliografía reciente como (García et al., 2001; Mata, 2001; Mata y Fernández, 2004; Mata, 2007; Ojeda 2005; Zoido y Venegas, 2002 o Zoido et al., 2005).

Algunos de los trabajos mencionados no sólo están relacionados con la ordenación del territorio, sino también con el aumento de la sensibilidad medioambiental y la eclosión del paradigma de sostenibilidad. Así, las investigaciones recientes sobre los paisajes agrarios introducen colateralmente la dimensión ambiental y ecológica en sus planteamientos o tienen por principal objeto de estudio los impactos medioambientales en los paisajes agrarios. La obra titulada, *Los paisajes agrarios de España* (MARM, 2011), incorpora la vertiente aplicada al estudio teórico, al considerar que los paisajes en conjunto representan una herramienta de desarrollo rural. En una línea más amplia y totalizadora están los trabajos de (Paül y Tort, 2007; Iranzo, 2009 y Maderuelo, 2010).

Siguiendo esta línea de trabajo, en la actualidad dentro de la última convocatoria del Plan Nacional de Investigación del Ministerio de Economía y Competitividad (2013-2015), se está realizando el proyecto titulado: *Paisajes patrimoniales de España*, con el catedrático de la Universidad de Valladolid Fernando Molinero Hernando como investigador principal. El Proyecto tiene como objetivo fundamental la realización de una tipificación y caracterización de estos paisajes en el territorio español, especialmente en el ámbito rural. En ese trabajo se aprovecha la experiencia del Grupo de Estudio de los Paisajes Agrarios de España, que a partir de 2006 se ha ido ampliando hasta integrar a 17 universidades españolas. Desde ese momento se amplió y reorientó el campo de estudio, desde los paisajes agrarios a los paisajes patrimoniales, tanto en el espacio rural como el urbano.

El estudio, apoyado en la experiencia de los dos trienios anteriores, en los que se establecieron los principios teóricos y metodológicos sobre el significado del paisaje y de los paisajes agrarios y se realizó una clasificación y análisis de numerosos ejemplos representativos (MAGRAMA, 2014), se amplía a todos los paisajes con valor patrimonial, por cuanto el “paisaje”, como expresión de elementos naturales y artificiales que, integrados en el espacio, aparecen como un conjunto armónico de formas, texturas y colores, es un producto cultural, fruto de la labor humana a lo largo de la historia, sobre un escenario natural concreto y singular. Por ello, siendo el paisaje el entorno de la persona y, por lo tanto, un hecho objetivo percibido subjetivamente, es un fenómeno totalizador e integrador de la naturaleza, de la cultura y de la historia. A su vez este trabajo se divide en varios subproyectos y uno de ellos es el titulado: *Paisajes patrimoniales de la España Atlántica y Navarra*, con la referencia: CSO2012-39564-C07-05, en el que participan la Universidad de Cantabria; Universidad de León; Universidad de Santiago de Compostela; Universidad del País Vasco y la Universidad de La Rioja con el Catedrático Eugenio Ruiz Urrestarazu de la Universidad del País Vasco como investigador principal. Dentro de este subproyecto es donde se analizan los dos ejemplos de las unidades territoriales de paisajes patrimoniales de Galicia: Ferrol y A Ribeira Sacra. La primera es la que se comenta en esta comunicación que representa el ejemplo de un tipo de paisaje patrimonial urbano, y A Ribeira Sacra un tipo de paisaje híbrido natural-cultural.

La Ría de Ferrol se encuentra situada en el norte de la provincia de A Coruña. Nace en la desembocadura del río Xuvia y forma parte, junto a las rías de A Coruña, Ares y Betanzos del denominado Golfo Ártabro. La Ría de Ferrol la forman los municipios de Ares, Ferrol, Fene, Mugardos, Narón y Neda. El puerto natural de Ferrol abarca el espacio de una ría muy amplia y profunda, con una estrecha boca, muy protegida por las montañas contiguas. Esta ventajosa línea de costa facilitó, a lo largo de la historia, la instalación de pequeños establecimientos portuarios hasta llegar a la creación del gran puerto del siglo XVIII y los actuales astilleros navales y militares, que tanto influyeron a lo largo de historia en el paisaje de Ferrol (figura 1).

Esta Ría se abre entre el cabo del Prioriño Chico al norte y la punta de Coitelada al sur. Se trata de una entrada pequeña y estrecha, como un embudo invertido, que una vez superado da paso a un gran puerto abrigado de las condiciones naturales adversas. Estas condiciones territoriales y estratégicas de la ría fueron determinantes para que desde el siglo XVI se considerase como un espacio perfecto para el desarrollo de actividades militares y navales. Se construyesen diferentes infraestructuras como los casillos y Ferrol fuese adquiriendo con el paso de las décadas una identidad y personalidad muy marcada y diferenciadora, primero como una ciudad pesquera y después y en mayor medida como una ciudad naval y militar.

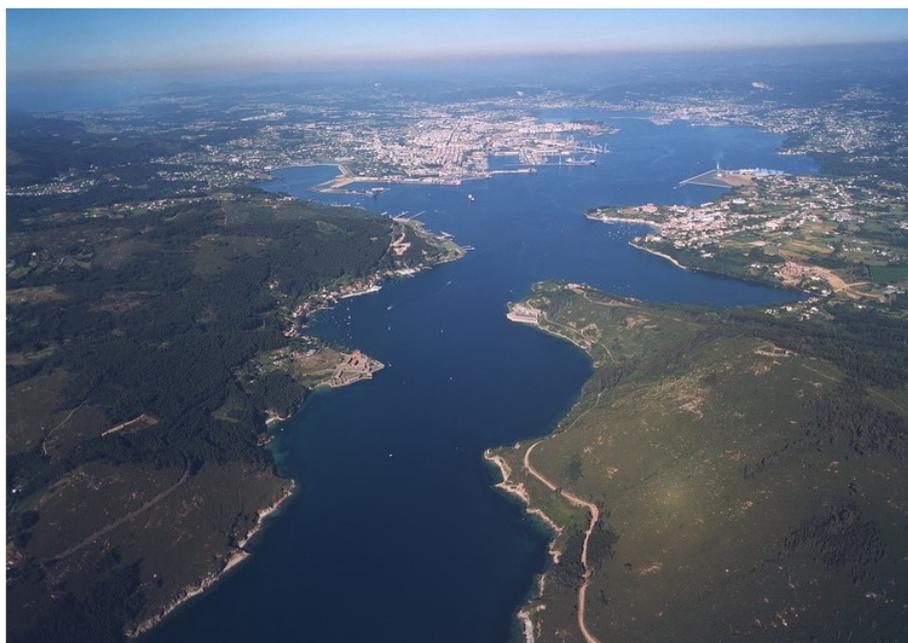


Figura 1. Vista de la Ría de Ferrol.

2. CARACTERIZACIÓN ESPACIAL Y TERRITORIAL

Los paisajes son el reflejo de la actividad que se desarrolla en un territorio y en el caso de Ferrol la huella de la industria en su paisaje y su urbanismo es perceptible desde su nacimiento como ciudad. Su historia y evolución urbana va paralela al desarrollo de la industria relacionada con el mar, desde sus inicios como puerto pesquero y comercial hasta la puesta en marcha de la industria naval. Buena muestra de ello es que en Ferrol, en 1858, se realizó la primera botadura de un barco a vapor de España. Unos años después, el primer barco fabricado con casco de hierro y, en 1912 fue la botadura del primer acorazado. Durante muchos años sus astilleros civiles y militares fueron líderes mundiales en la construcción naval, cuando Fene y Ferrol destacaban gracias a Astano y a Bazán (figura 2). Hoy sigue siendo un sector estratégico esencial para la economía de esta comarca, de manera que sus paisajes industriales están protagonizados, casi sin excepción, por grúas y barcos, que han sido y son una seña de identidad para toda la ría de Ferrol.



Figura 2. Vista de uno de los márgenes de la Ría de Ferrol con varias embarcaciones militares.

Por su situación tiene un clima oceánico, con una temperatura anual suave. La entrada de la Ría está protegida de los vientos y los temporales por los montes Ventoso y Faro. Las temperaturas medias son suaves (21,5°C en verano y 11°C en invierno) y con baja oscilación térmica, siendo enero el mes más frío y agosto el más cálido. Las lluvias son moderadas en el otoño y la primavera.

Los montes de Cariño, Brión, Chamorro y Mandiá por el oeste y los de Barallobre y Neda por el este forman los dos límites donde se encaja la ría. Ésta ocupa la parte más deprimida del valle. La línea costera fue modificada por la construcción de una serie de fortificaciones sobre los cabos y playas del exterior y boca de la Ría.

La ría de Ferrol era muy rica en vida marina antes de la instalación de industrias. Pero, aunque no sea tan abundante como antes, en la actualidad todavía se practica marisqueo, pesca de bajura por pequeñas embarcaciones y pesca deportiva.

La costa de Ferrol presenta una geomorfología de profundas entradas del mar en tierras de relativa altitud y compleja formación de valles. La Ría está formada por bandas de granitos y esquistos que siguen una dirección N-S. La cadena granítica conforma la parte más angosta, con altitudes superiores a los 200 m, mientras que los esquistos conforman las zonas amplias y bajas. El fondo marino de la Ría está formado por idénticos materiales rocosos, (granitos en la boca de la ría y esquistos en el resto), además de los aluviones y sedimentos.

En cuanto a las características de la vegetación se pueden distinguir 4 áreas:

- La vegetación de la costa exterior. Esta es la que mejor se conserva, debido a la menor intervención humana, lo que la hace muy destacable dentro de la fachada noroccidental ibérica. Está expuesta a la acción de las mareas, vientos y a la salinidad, que se van reduciendo en cuanto se alejan de la línea de costa.
- La vegetación de los acantilados. Estos espacios son más difíciles de colonizar y presentan ciertas similitudes con la vegetación dunar por la existencia de franjas de comunidades vegetales superpuestas paralelamente con respecto al mar. En las partes bajas se percibe la influencia de las olas y la salinidad. Mientras que en las partes altas influye más el viento y la desecación que produce conjuntamente con el sol.
- Las marismas. Hoy en día quedan áreas marginales ocupadas por aguas eutrofizadas en las que sobreviven algas y juncos.
- La vegetación continental. Se localiza en las áreas rurales de la Ría de Ferrol y se diferencian dos unidades: los eucaliptales (consecuencia de la repoblación forestal gallega) y los campos de cultivo. Se mantienen pequeños reductos de vegetación caducifolia.

La ciudad de Ferrol presenta una morfología clara, resultado de procesos de evolución muy planificados. El Ferrol Vello, de trazado medieval, se sitúa junto al puerto pesquero. La ingeniería militar dejó sus mejores huellas en el Barrio de la Magdalena y las instalaciones del Arsenal de la Marina. Los posteriores desarrollos portuarios y residenciales han seguido también una pauta geométrica, completando un entramado ordenado y estructurado, en el que tienen protagonismo relevante la presencia de las instalaciones militares.

La carretera C-641, que parte desde Ferrol en dirección noreste, constituye una clara directriz del desarrollo de la ciudad. El puente de As Pías tras su construcción en 1968, se constituyó como el principal punto de acceso a la ciudad, con la conexión con la AP-9 (Autopista del Atlántico que continúa hasta Vigo pasando por A Coruña, Santiago de Compostela y Pontevedra), que cruza la ría en Neda y rodea Ferrol por el norte, hasta dar acceso al puerto. Las infraestructuras portuarias comerciales y militares tienen una gran relevancia y ocupan la mayor parte del frente litoral.

La evolución del paisaje ha seguido un proceso temporal discontinuo, condicionado por actuaciones de los poderes políticos o el sector productivo. El desarrollo urbano del asentamiento primitivo del Ferrol Vello, la construcción de las instalaciones militares y de los astilleros y la sucesiva ejecución de nuevas infraestructuras viarias, ferroviarias y portuarias han convertido esta unidad en un entramado urbano compacto y denso.

La ciudad de Ferrol se trata de uno de los siete grandes núcleos urbanos de Galicia y su estructura está vinculada a las políticas de Estado de la monarquía borbónica de la segunda mitad del siglo XVIII. Este origen ha condicionado su propia evolución relacionada con las actividades militares y navales vinculadas a sus astilleros de muy variable dinámica a lo largo del tiempo que conserva valiosos ejemplos de ingeniería.

3. PROCESOS Y NODOS DE PATRIMONIALIZACIÓN

En la Ría de Ferrol la huella de la industria y actividad militar es perceptible en su paisaje y su urbanismo desde el nacimiento de la ciudad de Ferrol. Su historia y evolución urbana va paralela al desarrollo de la industria relacionada con el mar, desde sus inicios como puerto pesquero y comercial hasta la puesta en marcha de la industria naval. De hecho en Ferrol entre otros hitos, como ya se comentó se fabricó el primer barco a vapor, el primer barco con casco de hierro y el primer acorazado de España.

Durante muchos años sus astilleros civiles y militares fueron de los más importantes a escala internacional en la construcción naval, gracias a la actividad de Astano, Bazán y Navantia, así como las empresas auxiliares. Hoy, a pesar de las diferentes fases de crisis padecidas, sigue siendo el sector estratégico para la economía de esta comarca. Al igual que sucede en otras áreas de Galicia y centradas en otras actividades económicas, la proliferación, especialización y adaptación a las nuevas demandas de las empresas auxiliares hace a Galicia un territorio competitivo dentro de ciertos sectores económicos (construcción naval, textil o automoción).

La ciudad de Ferrol destaca por un patrimonio vinculado al urbanismo industrial-militar con variedad de ejemplos catalogados como Bien de Interés Cultural (BIC) del propio Arsenal. Junto a ello el barrio de La Magdalena, también catalogado como BIC en el que se pueden encontrar singulares edificios representativos de la época modernista y el barrio de Ferrol Vello como origen medieval del asentamiento urbano. Los barrios de Recimil y el barrio antiguo de Esteiro son otra prueba de la singularidad del patrimonio arquitectónico de esta unidad: edificios, casa de galerías, el hospital de Caridad o los teatros de Jofre y del Renacimiento (figura 3). Así como abundante arquitectura religiosa representada con las iglesias de San Xulián y la del Socorro y las numerosas capillas como las de la Venerable Orden Tercera, San Amaro, Espíritu Santo, los Dolores, las Angustias y la del Socorro.



Figura 3. Teatro Jofre.

En los últimos años, se ha planteado la necesidad de crear un programa de renovación y revalorización del espacio urbano central de Ferrol. A partir del 2002, se puso en marcha el Área de Rehabilitación de Ferrol Vello y del barrio de A Magdalena que, junto con la declaración de Área de Rehabilitación integral de la villa de A Graña en el 2005, emprende la recuperación de la arquitectura de estos barrios históricos. A lo que hay que añadir el interés patrimonial e histórico del conjunto arquitectónico del Arsenal y los castillos de San Felipe y de A Palma. Lo que ha animado a las autoridades competentes a presentar una candidatura para su declaración como Patrimonio de la Humanidad. A lo que hay que añadir acontecimientos como la celebración en Ferrol del V Congreso Europeo de Turismo Industrial en junio de 2014. Por lo que se detecta una cierta sensibilidad dentro de algunos agentes de este territorio por conservar y dinamizar su patrimonio.

Dentro de la estructura urbana y la arquitectura de Ferrol se detectan diferentes elementos con un marcado valor artístico, cultural y patrimonial. Una de las áreas más significativas es en frente al muelle de As Curuxeiras (figura 4), donde fue el antiguo barrio de los pescadores. Un espacio donde en las estrechas calles y plazas pequeñas se conservan algunas casas con balcones de madera (galerías). En la actualidad algunas han sido recuperadas y se combina el uso residencia con la hostelería. Ferrol siempre se ha definido como la ciudad de la Ilustración por su trazado y arquitectura y, ser un ejemplo de una ciudad de la segunda mitad del siglo XVIII. Los dos factores que marcaron el nacimiento de esta ciudad fueron el rearme naval y

la construcción del Arsenal, necesarios para el desarrollo de la flota de guerra española, en la época de la dinastía borbónica. Así surgió un Ferrol industrial y militar con una etapa de gran prosperidad y expansión urbana.



Figura 4. Muelle de As Curuxeiras.

El levantamiento del astillero y el arsenal tuvieron una repercusión urbana directa en la ciudad de Ferrol, pues implicaron la construcción de un barrio obrero, el de Esteiro, para albergar a los trabajadores de la factoría naval y, por otro lado, la construcción de un nuevo barrio de carácter burgués, para los profesionales del Arsenal (ingenieros, arquitectos o funcionarios de la Marina): el barrio de A Magdalena. En 1984, el barrio de A Magdalena fue declarado conjunto histórico-artístico. El proyecto de este barrio respondió a un trazado ortogonal constituido por seis calles longitudinales, paralelas al Arsenal y nueve transversales. En esta cuadrícula de calles perpendiculares y paralelas, se trazaron dos amplias plazas regulares: la de Amboaxe y la Plaza de Armas, dando lugar a un conjunto urbano neoclásico basado en la simetría. En la parte de esta calle más próxima a la alameda, creada en su momento como espacio de esparcimiento, se levantan algunos de los ejemplos de arquitectura civil y religiosa más demandados en cada época: la Iglesia-Concatedral de San Julián, el mercado, el teatro Jofre, la oficina de Correos, la prisión municipal, la Capitanía General, el edificio del Gobierno Militar o el Parador Nacional de Turismo (figura 5). En la actualidad el barrio de Esteiro y sus edificios han sido restaurados y convertidos en el campus universitario de Ferrol, Universidade de A Coruña (figura 6).



Figuras 5 y 6. Parador Nacional de Turismo y Biblioteca Universitaria del Pato.

Otros nodos fundamentales dentro del proceso de patrimonialización de Ferrol son los castillos localizados en la entrada de la Ría. De hecho hay cuatro fortalezas en distinto grado de conservación que forman un complejo defensivo único. Los más importantes son el castillo de San Felipe (figura 7) y el de San Carlos. Enfrente está la fortaleza de A Palma y el de San Martín (en ruinas). En el siglo XVI, Felipe II encargó la construcción, a la entrada de la ría, de los castillos, asegurando, de esta forma, no sólo su defensa y la protección de la villa de los ataques de la flota inglesa, sino el establecimiento en Ferrol de un potente centro militar. Además de las fortalezas, se construyeron varias baterías costeras que transformarían el paso por estas tranquilas aguas en una trampa para los navíos enemigos. Los castillos se integran en el paisaje. En su interior, se aprecia el trazado geométrico y la arquitectura precisa en las baterías, las garitas, las caponeras, el hornaveque, el patio de armas..., conformando unos espectaculares ejemplos de ingeniería militar defensiva.



Figura 7. Castillo de San Felipe.

En el municipio de Ferrol también hay una serie de nodos naturales con muchas potencialidades como son la sucesión de arenas y de playas abiertas al mar como la de Doniños con su laguna (figura 8), la de Ponzos, Covas, Santa Comba o San Xurxo. Así como los cabos rocosos de Poriño y Prior contra los que baten con fuerza las olas del Océano Atlántico. Las islas de As Gabeiras y de Santa Comba, sobre la que se asienta una pequeña ermita; los restos de las murallas del castro de Lobadiz; o la cumbre y ermita de Chamorro. Todo ello conforma un conjunto que hacen de esta comarca un espacio privilegiado y con identidad.



Figura 8. Playa de Doniños.

Otro nodo de la ciudad de Ferrol son las procesiones que se celebran en Semana Santa que están catalogadas como fiesta de interés turístico nacional, y están consideradas como una de las más importantes del norte de España.



Figura 9. Procesión de Semana Santa en la ciudad de Ferrol.

4. CONCLUSIONES

Ya hace años que el gobierno de España ratificó el Convenio Europeo del Paisaje, en el que éste se entiende como cualquier parte del territorio tal como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos. El ciudadano tiene derecho al paisaje y las autoridades públicas han de adoptar medidas específicas con vistas a la protección, gestión y ordenación del paisaje. Por lo que es necesario analizar y caracterizar todos y cada uno de los elementos de un territorio que han influido y pueden ayudar a la patrimonialización de ese espacio.

Aunque en esta comunicación se muestran los nodos de Ferrol de un modo descriptivo y centrado sólo en sus aspectos positivos. En las conclusiones es necesario incidir en que la preservación de la ría como unidad paisajística requiere unidad de acción en el planeamiento, planificación urbanística, políticas de regeneración de las zonas degradadas y preservación de las aún conservadas (Bouza, 2013). Al influir una gran cantidad de elementos e intereses es imprescindible la implicación de todos los agentes públicos y privados.

En cuanto al futuro de Ferrol como proyecto de ciudad volcada en sus astilleros y carácter militar, se detecta una cierta inestabilidad e involucración real a medio y largo plazo para la preservación del patrimonio y la utilización del turismo como herramienta de puesta en valor y desarrollo socioeconómico.

Un claro ejemplo se observa con el esfuerzo que se realizó desde la ciudad para promover la candidatura a patrimonio mundial del Ferrol de la Ilustración. Sin embargo, esta gestión burocrática no ha eliminado el considerable número de zonas degradadas e incluso marginales que existen en los centros históricos de A Madalena y el Ferrol Vello. Como se muestra brevemente en este trabajo, el patrimonio arquitectónico e industrial de Ferrol es de una calidad excepcional, pero requiere de un cuidado a su medida.

Por lo tanto el patrimonio ha de ser mostrado como testimonio de la propia historia, de la identidad y no ser utilizado como un recurso especulativo ni caer en su infrautilización.

AGRADECIMIENTOS

Esta comunicación se ha realizado gracias al haber participado en dos proyectos de investigación de las dos últimas convocatorias del Ministerio de Economía y Competitividad de España. Estos proyectos estuvieron centrados en el estudio de los paisajes de España. El resultado principal del primero fue la publicación del Atlas de los paisajes agrarios de España y el segundo aun abierto, se centra en el estudio de los Paisajes Patrimoniales de España. Formar parte de estos proyectos de investigación en el que colaboramos cerca

de veinte universidades se puede definir como una experiencia investigadora y de trabajo sumamente positiva. Por lo que aprovecho para agradecer la transmisión de conocimientos, metodología de trabajo y coordinación desarrollada por todos y cada uno de los investigadores principales de los diferentes subproyectos de estos macroproyectos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Bouza, J. (2013): “Urbanización y privatización en el litoral de la ría de Ferrol”. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. XVIII, nº 1049(26)
- García, A.I., Ayuga, F. (2001): “Los paisajes rurales: problemas y soluciones”, en Ayuga, F. (dir.), *Gestión sostenible de paisajes rurales: técnicas e ingeniería*, 1-18
- Iranzo, E. (2009): *El Paisaje como Patrimonio Rural. Propuesta de una sistemática integrada para el análisis de los paisajes valencianos*. Valencia, Servei de Publicacions, Universitat de València, 2 tomos, 359-481
- Maderuelo, J. (dir.) (2010): *Paisaje y patrimonio*. Madrid, Centro de Estudios de Arte y Naturaleza, 353
- Mata, R. (2001): “Los paisajes españoles y su conservación”, en Ribot, L.A., et al.(coords.): *Año mil, año dos mil: dos milenios en la Historia de España Vol. 2*, 410-432
- Mata, R. (2007). “Ordenación y gestión del patrimonio cultural y el paisaje. La experiencia del Plan Especial de la Sierra de los Molinos en Campo de Criptana”, en Rivera, J.J., *Actas del V Congreso Internacional Restaurar la Memoria: patrimonio y territorio*, Vol. 1, 125-160
- Mata, R., Fernández, S. (2004): “La Huerta de Murcia: Landscape Guidelines for a Peri-urban Territory”. *Landscape Research*, Vol 29., 9, 385-297
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) (2014): *Atlas de los paisajes agrarios de España*, Madrid, 2 tomos.
- Ojeda, J.F. (2005): “Los paisajes totalizadores históricos. Paisajes paralelos en Doñana y Sierra Morena”, en Ortega, N. (Coord.) *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional*. Universidad Autónoma de Madrid y Fundación Duques de Soria, 283-294
- Ortega, J. (1998): "El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico", en *Ciudades*, 4, 33-48.
- Paül, V. y Tort, J. (Coords) (2007): *Territorios, paisajes y lugares: trabajos recientes de pensamiento geográfico*, Asociación de Geógrafos Españoles.
- Zoido, F. et al. (2005): “Mapa de paisajes. Texto”, en VV.AA. *Atlas de Andalucía. Tomo 2: Cartografía Ambiental*. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Vol. II, 221-231
- Zoido, F., Venegas, C. (coords.) (2002): *Paisaje y ordenación del territorio*. Sevilla: Junta de Andalucía